

11

La erradicación de las enfermedades cardíacas

- Por qué aún no ha oído hablar de este revolucionario avance médico
- Los diez mandamientos de la industria farmacéutica
- Los trucos principales del “negocio con las enfermedades”
- Comienza una nueva era para la salud humana
- El plan fraudulento del Cártel Farmacéutico
- Hitos en el camino hacia la erradicación de las enfermedades cardiovasculares
- Objetivos de la Alianza de Salud del Dr. Rath
- Principios de un nuevo sistema de asistencia sanitaria

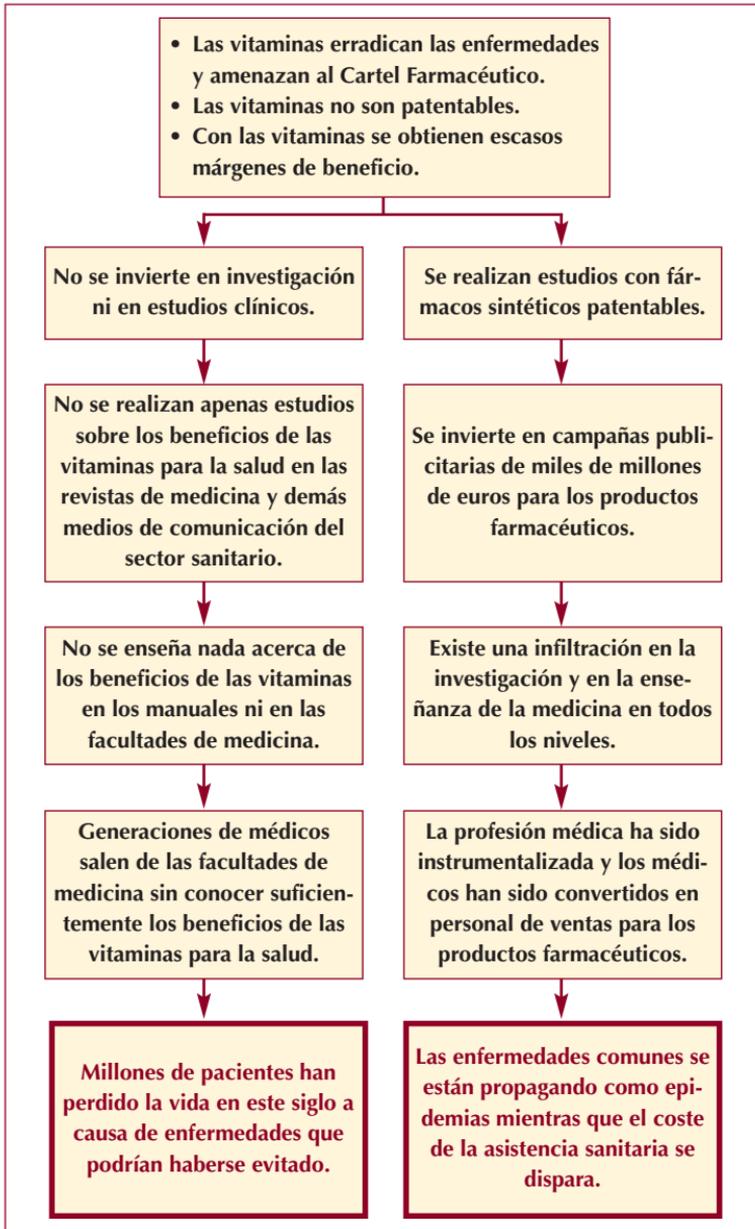
Por qué aún no ha oído hablar de este revolucionario avance médico

Después de leer este libro sobre las ventajas que tienen las vitaminas para la salud se preguntará: “¿Por qué no se aplican estos conocimientos vitales en todos los hospitales y en todas las consultas médicas del mundo? ¿Por qué el descubrimiento de que los animales no sufren infartos cardíacos, porque producen su propia vitamina C, no se da a conocer en todos los canales de televisión y en las portadas de todos los periódicos? ¿Por qué no aprendemos esto desde la guardería?”

Por razones económicas, toda una rama de la industria se empeña en obstaculizar, ocultar y desacreditar cualquier información relacionada con la erradicación de las enfermedades. Las empresas farmacéuticas facturan más de un billón de euros vendiendo fármacos para problemas que afectan a la salud y que no logran controlar. Estos medicamentos alivian los síntomas, pero no curan la enfermedad. Hay que saber que la misión de esta industria es la de ganar dinero con las enfermedades *actuales*. La curación o la erradicación de estas enfermedades provocaría el hundimiento del mercado farmacéutico que mueve miles de millones de euros.

Le aconsejo que lea atentamente las siguientes observaciones sobre los procedimientos utilizados en el mundo farmacéutico y reflexione sobre cada una de ellos. Entonces comprenderá por qué las compañías farmacéuticas nos invaden con campañas publicitarias que nos quieren hacer creer que están “buscando soluciones curativas”, que están “luchando por erradicar las enfermedades” y que lo único que quieren es “aumentar la esperanza de vida”.

Con estas declaraciones engañosas la industria farmacéutica ha sabido enmascarar durante años su verdadero objetivo: aprovechar las enfermedades para ganar dinero.



La industria farmacéutica se basa en estos dos pilares mortales.

Los diez mandamientos de la industria farmacéutica

Hasta ahora, la industria farmacéutica se ha presentado a sí misma como una benefactora de la humanidad, de forma que ninguna sociedad moderna podría existir sin ella. Sin embargo, un simple análisis de la naturaleza de esta industria revela una imagen más realista, que puede resumirse en estas diez cuestiones clave:

- 1.** La industria farmacéutica no es una industria del sector sanitario surgida y desarrollada de forma natural, sino un negocio de inversión creado artificialmente y basado en la falsa promesa de ofrecer salud.
- 2.** El mercado de la industria farmacéutica es el cuerpo humano, siempre que esté enfermo.
- 3.** La prevención, el tratamiento de la verdadera causa y, sobre todo, la erradicación de las enfermedades reducen o acaban con los mercados farmacéuticos y, por tanto, no benefician a esta industria.
- 4.** La gran mayoría de los fármacos no tienen una eficacia comprobada, y simplemente están orientados a aliviar los síntomas.
- 5.** La base de las enormes ganancias de esta industria no está en la lucha eficaz contra las enfermedades, sino en los derechos de patente de nuevas moléculas sintetizadas desconocidas para el cuerpo humano.
- 6.** Puesto que la mayor parte de los fármacos son moléculas sintéticas, son tóxicas para el cuerpo humano y frecuentemente causan graves efectos secundarios, nuevas enfermedades e incluso la muerte.

7. Con el fin de ocultar este engaño al mundo entero, la industria farmacéutica gasta más dinero en disimular su falso negocio que en investigar. Este dinero se emplea en campañas publicitarias, grupos de presión y otras medidas.
8. Las vitaminas y otras terapias naturales están amenazando la misma base del negocio farmacéutico por dos motivos: en primer lugar, previenen y tratan la verdadera causa de las enfermedades más comunes hoy en día; en segundo lugar, generalmente no son patentables y por ello tienen escasos márgenes de beneficio.
9. Las terapias naturales y el “negocio con las enfermedades” de la industria farmacéutica son incompatibles y no pueden coexistir.
10. La condición previa para la futura prosperidad de la industria farmacéutica es la eliminación de las terapias naturales.

De esta manera, la salud y las vidas de cientos de millones de personas, además de las economías de todos los países, han sido tomadas como rehén por el “negocio de inversión con las enfermedades” de la industria farmacéutica. Las empresas farmacéuticas gastan el doble de dinero en las campañas de marketing para sus fármacos que en investigación. Las engañosas campañas publicitarias, y las de imagen, no hacen otra cosa que dar falsas esperanzas a millones de personas.



Los trucos principales del “negocio con las enfermedades” de la industria farmacéutica

Durante más de un siglo, los esfuerzos de la industria farmacéutica por sustituir las terapias naturales no patentables se organizaron estratégicamente con un único objetivo: establecer un monopolio de fármacos para la salud en todo el planeta.

Los trucos sin escrúpulos de los que la industria farmacéutica se ha servido para engañar a la opinión pública y establecer su control pueden resumirse en las siguientes tácticas:

- 1. No informar a la población:** casi 100 años después de que Albert Szent-György descubriera la molécula de la vitamina C, poca gente sabe que el cuerpo humano no es capaz de producirla. Sin embargo, ahora se ha descubierto que esta vitamina es la única molécula importante para el fortalecimiento de las paredes arteriales.

¿Cree que este desconocimiento es una coincidencia?
¿Puede creerse que a usted, a sus padres y a sus abuelos no se les ha revelado “este secreto” a propósito? ¿Puede creerse que había un grupo de interés especial, la industria



Cuando la ciencia desconocía que los humanos no podían producir su propia vitamina C, nuestros cuerpos eran como una especie de desierto. La industria farmacéutica tenía el agua, pero no nos la daba porque ganaba mucho dinero vendiendo “gotitas”.

farmacéutica, que vigilaba a sabiendas el desarrollo de las enfermedades cardiovasculares y su propagación como epidemia durante el siglo XX? ¿No le parece increíble que las empresas farmacéuticas hicieran esto sólo por avaricia y con el fin de crear un mercado de miles de millones de euros para los betabloqueantes, los bloqueantes del calcio y otros fármacos cardiovasculares orientados al tratamiento de los síntomas? Si aún no se cree todo esto, continúe leyendo.

- 2. Cuestionar la función de las vitaminas y las terapias naturales:** siempre que se difunde la verdad sobre los beneficios de las terapias naturales para la salud y ésta empieza a amenazar el “negocio con las enfermedades” de la industria de inversión farmacéutica, el Cartel Farmacéutico lanza una campaña alarmista a nivel internacional con el objetivo de desacreditar las terapias naturales no patentables. A lo largo de los años, estas campañas publicitarias engañosas han ofrecido información falsa sobre los supuestos efectos secundarios de la vitamina C, que pueden ir desde el cáncer hasta las enfermedades mentales. Si uno solo de estos “cuentos de hadas farmacéuticos” fuese verdad, estaríamos solos en el planeta: la mayor parte de los seres vivos se habría extinguido hace mucho tiempo, ya que producen cantidades elevadas de vitamina C en sus propios cuerpos y gozan de una salud excelente.



El cartel farmacéutico disimula sus planes proteccionistas con el pretexto de “proteger al consumidor”. Durante años ha mantenido reuniones en el Departamento Federal de Protección de la Salud del Consumidor (BgvV) en Berlín, Alemania, con el fin de impulsar su agenda internacional. Fíjese en el detalle: ¡El Cartel Farmacéutico tiene que protegerse de los consumidores con una alambrada!

- 3. Prohibir las terapias naturales:** cuanto más se difunde la verdad sobre los beneficios de las terapias naturales para la salud, más medidas adopta el Cartel Farmacéutico para bloquearlas. A través de sus grupos de presión, influyen en las instituciones políticas de casi todos los países del mundo y abusan de ellas. A través de la Comisión Europea, han impulsado la creación de leyes que restrinjan el acceso a la salud natural, y a través de la Comisión Codex Alimentarius de las Naciones Unidas, el Cartel Farmacéutico está intentando prohibir la difusión de las terapias naturales por todo el mundo mediante la creación de una ley proteccionista internacional en beneficio de la globalización farmacéutica.

Comienza una nueva era para la salud humana

Hace 500 años, la Iglesia consiguió enormes sumas de dinero vendiendo indulgencias, que para los creyentes eran una llave imaginaria para entrar en el cielo. En el momento en que se puso fin a este procedimiento fraudulento, la Iglesia perdió gran parte de su poder. Hoy en día, las empresas farmacéuticas se sirven de la misma táctica engañosa. Pretenden vender la “llave de la salud” a millones de personas sonsacándoles miles de millones de euros a cambio de una ilusión: la falsa idea de que la industria farmacéutica se preocupa por nuestra salud.

Ante una situación tan poco saludable, es urgente que el sector sanitario inicie un nuevo camino. Millones de personas, el mundo de los negocios y los gobiernos de todos los países se beneficiarían directamente de la liberación del yugo absurdo de la industria farmacéutica. Esta nueva vía sanitaria se basa en una mejor información y en la participación de todos. Cualquier persona puede tener acceso a una salud fundamental comprensible y asequible. La época en la que los asuntos sanitarios se delegaban en una industria dedicada a enriquecerse sin escrúpulos pertenece definitivamente al pasado.

Este nuevo sistema sanitario se centra principalmente en la atención primaria de la salud, la prevención y la erradicación de las enfermedades. Muchos de los avanzados centros médicos actuales serán sustituidos por asesorías sanitarias y centros de salud. *Las tiendas de productos naturales acabarán convirtiéndose en centros de salud comunitarios.*

La puesta en marcha de esta nueva orientación del sector sanitario correrá a cargo de profanos en la materia, en colaboración con un número cada vez mayor de médicos y expertos del sector de la salud. La mayoría del personal sanitario empieza a darse cuenta de que la industria farmacéutica perjudica su reputación y de que son las víctimas de un sistema de salud mal enfocado.

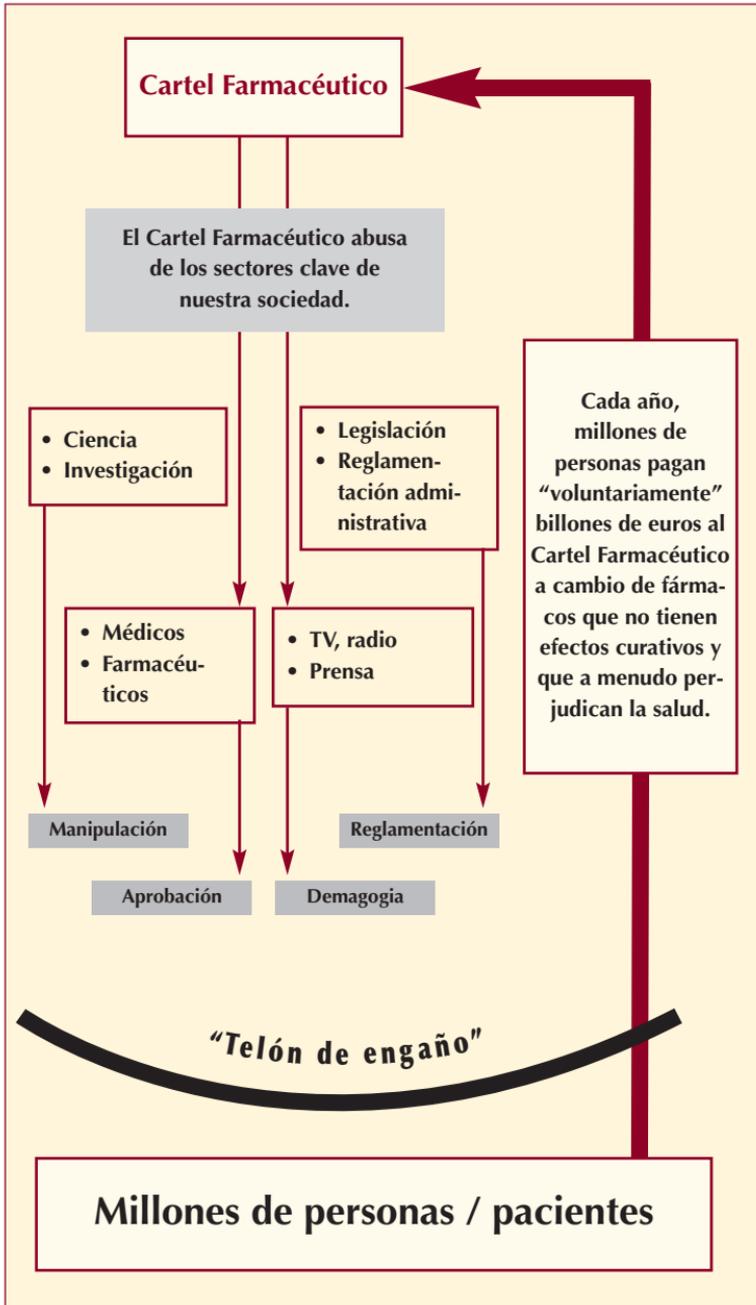
El plan fraudulento del Cartel Farmacéutico

¿Cómo se explica que millones de personas sigan estando dispuestas a pagar miles de millones de euros al Cartel Farmacéutico a cambio de fármacos que no tienen efectos curativos y que en muchas ocasiones perjudican la salud?

Durante todo este siglo, el Cartel Farmacéutico, secundado por numerosos grupos de presión, se ha infiltrado en todos los sectores de la sociedad. Han tramado una compleja red de manipulación, soborno y control. Los elementos más importantes de esta estructura se resumen en la página siguiente:

- **Manipulación** de la investigación, de modo que los medicamentos sintéticos se venden como “método curativo”, en lugar de las terapias naturales.
- **Aprobación** del “negocio con las enfermedades” de la industria farmacéutica por parte de médicos y otros profesionales del sector sanitario que recetan estos medicamentos ineficaces. Muchos de ellos son “víctimas” también de este engaño, puesto que no han recibido una formación adecuada en medicina nutricional mientras estudiaban en la facultad.
- **Demagogia** en las campañas publicitarias multimillonarias en televisión o en otros medios de comunicación que engañan a la opinión pública en cuanto a la eficacia y los riesgos de los productos farmacéuticos.
- **Legislación y reglamentación** a través de órganos normativos y poderes legislativos controlados por los grupos de presión farmacéuticos.

Las economías nacionales no pueden cargar con una industria farmacéutica que en el futuro continúe creciendo como un cáncer a costa de la población, las empresas y el sector público. Todos estos grupos soportan la presión del gasto sanitario cada vez más elevado de fármacos que no tienen efectos curativos. El libro que tiene entre sus manos cambiará esto de una vez para siempre.



Hitos en el camino hacia la erradicación de las enfermedades cardiovasculares

En este capítulo, quisiera informarles sobre estos avances en materia de salud cardiovascular, sobre los logros obtenidos, los obstáculos vencidos y las perspectivas esperanzadoras para la salud a escala mundial.

Trasfondo

En 1990 llegué a los Estados Unidos con un descubrimiento en mi maleta que sentaría las bases para un nuevo principio científico en el terreno de las enfermedades cardiovasculares. El mensaje era inequívoco: las vitaminas desempeñan un papel clave en el control de las afecciones cardiovasculares, la principal causa de muerte en el mundo industrializado. Pero en un primer momento este dato revolucionario no consiguió gran adhesión. Cuando tomé la decisión de abandonar la rama clínica para poder dedicarme de lleno a la investigación, muchos de mis colegas alemanes me advirtieron de que la opción por las vitaminas arruinaría mi carrera.

En 1989 di algunas conferencias y presenté mi proyecto de investigación en renombrados centros de investigación cardiovascular de los Estados Unidos, entre ellos el Baylor College of Medicine de Houston, la Universidad de Chicago, centros de salud nacionales y la Universidad de California en La Jolla. Todos mostraron un vivo interés por el nuevo factor de riesgo, la lipoproteína (a), pero acogieron el uso de vitaminas con escepticismo.

A principios de 1990 acepté la invitación de Linus Pauling de trabajar con él y comenzamos a colaborar. Sin embargo, no tardé mucho en darme cuenta de que a sus 89 años estaba cansado, que ya no estaba dispuesto a luchar y que aún no había llegado el momento de la revolución de las vitaminas. Animados por mis descubrimientos constituimos dos empresas para allanar el camino.

En ese mismo año salió a la luz el mayor escándalo americano en materia de salud. Unas 50.000 personas fallecieron después de tomar un fármaco contra la arritmia que provocó la muerte como consecuencia de un paro cardíaco. El número de muertos se acercaba al número de víctimas caídas en la guerra de Vietnam. Un informe realizado por el Gobierno demostró que la FDA había aprobado el fármaco en cuestión sin que se hubieran realizado estudios clínicos comparativos.

Esta tragedia se describe en *"Deadly Medicine"*, un libro de Thomas Moore cuya lectura aconsejo a todo el mundo. Aunque la investigación en materia de medicamentos se volvió a encontrar una vez más en un callejón sin salida, la medicina convencional seguía descartando las vitaminas y los demás elementos vitales como alternativas eficaces y seguras, y los órganos normativos seguían dificultando su uso.



A raíz de la estrecha colaboración y la profunda amistad que los unía, Linus Pauling, premio Nobel por partida doble, pidió al Dr. Rath que continuara la obra a la que había dedicado toda su vida. La persona que se encuentra en el centro de la fotografía es Dorothy Munro, la secretaria del Dr. Pauling.

En Estados Unidos, las sustancias nutritivas estaban mal vistas, pero en Europa la situación era aún peor. Si se intentaba enviar un frasco con 1.000 mg de vitamina C a Alemania, la aduana lo devolvía, ya que los comprimidos vitamínicos de más de 500 mg se consideraban fármacos. Así eran las cosas hace sólo cinco años. Teniendo presente esta situación, podemos estar contentos con las victorias que hemos obtenido desde entonces y los obstáculos que hemos sabido eliminar. En la siguiente parte de este libro quisiera bosquejar este proceso desde mi propia experiencia.

“La razón de ser de la industria farmacéutica es el negocio con las enfermedades, no la lucha contra ellas o su erradicación. La industria farmacéutica tiene un interés financiero inmediato en la persistencia de las enfermedades, condición previa para la expansión continua de su mercado. Por esta razón, casi nunca se fabrican medicamentos para la erradicación definitiva de la enfermedad, sino sobre todo para el tratamiento de los síntomas.”

(Dr. Rath, 21 de junio de 1997, Sala municipal de Chemnitz)

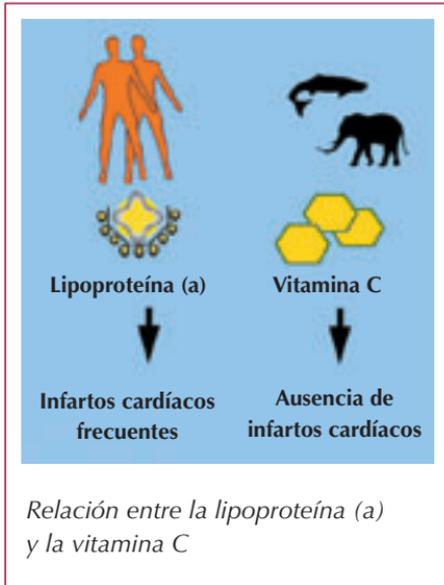
Primer logro:

Un descubrimiento revolucionario

El descubrimiento de la relación entre la lipoproteína (a) y la vitamina C constituyó el primer paso para la curación de las enfermedades cardiovasculares. El cuerpo humano fabrica el factor de riesgo lipoproteína (a) para compensar la pérdida de la posibilidad de producir su propia vitamina C. El resultado es que una de cada dos personas fallece como consecuencia de un infarto cardíaco o una apoplejía, mientras que los animales no sufren este tipo de enfermedades. Este descubrimiento despertó mi interés por las vitaminas.

En 1991, el nuevo concepto fundamental se resumió en dos artículos científicos: “Solution to the Puzzle of Human Cardio-

vascular Disease” y “A Unified Theory of Human Cardiovascular Disease Leading the Way to the Abolition of this Disease as a Cause of Human Mortality”. Estas publicaciones mencionan por primera vez el principio científico sobre la posibilidad de prevenir los infartos cardíacos y las apoplejías y erradicar las enfermedades cardiovasculares. Invité como coautor a Linus Pauling, que estaba dispuesto a respaldar estas conclusiones revolucionarias.



Segundo logro:

Una visión totalmente nueva de la naturaleza de las enfermedades cardiovasculares

Los nuevos datos sobre la naturaleza de los problemas cardiovasculares se describen en detalle en los primeros capítulos de este libro. Revelan que la principal causa de las enfermedades cardiovasculares no radica en un alto nivel de colesterol o en una dieta rica en grasas.

Estos factores sólo se convierten en factores de riesgo si las paredes arteriales se han debilitado como consecuencia de una deficiencia vitamínica. De este modo, identifiqué las enfermedades cardiovasculares esencialmente como un estadio precoz a la enfermedad del escorbuto del marino.

También se ha podido comprobar que los depósitos arterioscleróticos en nuestras arterias no son un hecho predestinado. Estas placas no son sino una protección natural para estabilizar y reparar las paredes de los vasos sanguíneos mientras persista

la deficiencia vitamínica. Por último, este nuevo principio científico básico también explica por qué sufrimos infartos del corazón y no de la nariz o de los oídos. Descubrí que la mayoría de los trastornos hereditarios conocidos hoy en día como factores de riesgo de las enfermedades cardiovasculares, como el colesterol, los triglicéridos y los niveles de homocisteína elevados, pueden reducirse con un aporte adecuado de vitaminas.

Estaba claro que un principio científico nuevo que aportaba soluciones para tantas incógnitas relacionadas con la principal causa de muerte no podía pasar desapercibido. La industria farmacéutica y los expertos en materia de opinión médica comprendieron enseguida que esta teoría revolucionaria acabaría con el dogma del colesterol y su enorme mercado de fármacos. El tiempo que tardaría en producirse este cambio dependía de un solo factor: la rapidez con la que se difundiera el descubrimiento de la relación entre el escorbuto y las enfermedades cardiovasculares. En 1990, la industria farmacéutica, que maneja miles de millones de euros, inició su lucha de supervivencia, intentando convencer al público con todos los medios posibles.

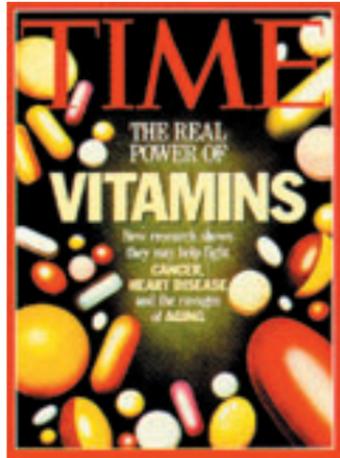
Afortunadamente, han surgido voces discordantes desde el principio. El profesor Valentin Fuster, jefe de la sección de Cardiología de la Harvard Medical School, y posteriormente presidente de la Asociación Americana de Cardiología, fue uno de los primeros en felicitarnos. En julio de 1992 me escribió: “Seguramente tiene toda la razón al afirmar que la vitamina C desempeña un papel fundamental en el tratamiento de las enfermedades cardiovasculares”. Me dijo que su propio departamento tenía previsto realizar estudios en este campo. Lamentablemente no he vuelto a saber nada de él desde entonces.

Tercer logro:

Las vitaminas reciben el apoyo de los medios de comunicación

El siguiente paso del proceso lo dieron los medios de comunicación al apoyar el uso de las vitaminas y la terapia nutricio-

nal. Con motivo de un congreso internacional sobre vitaminas, organizado en febrero de 1992 por la "New York Academy of Sciences", se publicó en el número del "Time" de febrero de ese mismo año un artículo de fondo titulado: "El poder real de las vitaminas". En este congreso participaron muchos científicos. Fue un honor para mí ser uno de ellos y poder presentar nuestros descubrimientos acerca de la naturaleza de las enfermedades cardiovasculares, la función clave de las vitaminas y la prevención de estos problemas de salud.



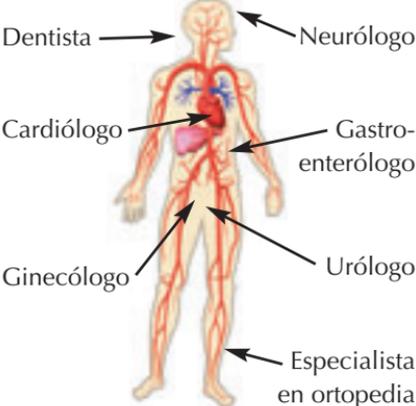
Revista Time, abril de 1992

Este número del "Time" puso fin para siempre a un largo período en el que la prensa estaba plagada de prejuicios y boicoteaba sistemáticamente cualquier información sobre vitaminas. A partir de entonces casi todos los estudios epidemiológicos que subrayaban la utilidad de las vitaminas para prevenir enfermedades cardiovasculares aparecían en grandes titulares. Pocas semanas después del artículo del "Time" se prestó especial atención a un importante estudio epidemiológico realizado por James Enstrom y sus colegas de la Universidad de Los Ángeles. Se demostró que, a diferencia de la dieta americana media, el aporte de suplementos de vitamina C durante un tiempo prolongado reducía a la mitad el número de enfermedades cardiovasculares. La inesperada publicidad positiva de los medios de comunicación generó en todo el mundo un cambio de mentalidad a favor de las vitaminas. Ahora, más de diez años después, todavía se está librando la "batalla de los medios de comunicación" en torno a los beneficios de las vitaminas para la salud, con una intensa oposición organizada por las empresas farmacéuticas, que poco a poco van perdiendo terreno.

Cuarto logro:

La nueva legislación garantiza el libre acceso a las vitaminas

Si miramos hacia atrás, 1992 fue un año memorable. El 2 de julio de ese mismo año Linus Pauling y yo dimos una rueda de prensa en San Francisco con el manifiesto "Un llamamiento a la comunidad internacional para erradicar las enfermedades cardiovasculares". El mensaje era sencillo pero enérgico: ya se disponía tanto de la base científica como de los medios para erradicar las enfermedades cardiovasculares, la primera causa de muerte en los países industrializados (véanse detalles en el capítulo 12).

Medicina celular	frente a la Medicina convencional
	
<p>La medicina celular no necesita "especialistas". Está al alcance de todo el mundo.</p>	
<p>La salud y la enfermedad del cuerpo humano vienen determinadas no por los órganos sino por millones de células.</p>	

Tan sólo unas semanas después de este anuncio público, la FDA, fuertemente influenciada por la industria farmacéutica, lanzó otro ataque contra las vitaminas. Su objetivo era aprobar una ley que convertiría las vitaminas y otros nutrientes esenciales en fármacos que sólo podrían obtenerse mediante receta. ¿Por qué inició la FDA en 1991 esta lucha y por qué fue el ataque más feroz que jamás había emprendido contra los suplementos nutritivos? Este libro le da la respuesta: si las vita-

minas ofrecen una solución definitiva para la epidemia cardiovascular, el mercado de los fármacos, que mueve anualmente más de mil millones de euros, se hundiría. Sin embargo, el pueblo de América dijo “no” a estos planes y defendió la libertad de acceso a las vitaminas (para más detalles véase recuadro sobre “La mayor derrota de la historia de la FDA” en las páginas siguientes).

En agosto de 1994, el Congreso de los Estados Unidos aprobó unánimemente una ley que debe garantizar el libre acceso a las vitaminas y a otros nutrientes esenciales. Esta victoria marca un hito en la lucha para la libre venta de las vitaminas y abre el camino para que se obtenga el mismo resultado en otros países. ¡Lo más importante es que la población estadounidense ha conseguido de sus representantes políticos que las vitaminas estén al alcance de todos, ahora y en el futuro!

El avance revolucionario en la investigación de la vitamina C y de su función en la lucha contra las enfermedades cardiovasculares que desencadenó esta batalla también ha sido funda-

“Nosotros, los hombres y mujeres del planeta, salimos perjudicados por partida doble. Tenemos que pagar directa o indirectamente los gastos disparados del sector sanitario y, al mismo tiempo, no recibimos ninguna contraprestación equivalente por nuestro dinero en forma de salud o control de las enfermedades más comunes.”

(Dr. Rath, 21 de junio de 1997, Sala municipal de Chemnitz)

mental para la victoria.

Quinto logro:

Un avance científico a disposición de todo el mundo

Dado que los nuevos conocimientos sobre la naturaleza de las enfermedades cardiovasculares afectaban a la salud y la vida de millones de personas, éstos tenían que ser presentados en

un lenguaje que todo el mundo pudiera comprender. Eso es lo que pretendo con mis libros científico-divulgativos, como el que tiene en sus manos, *Por qué los animales no sufren infarto y los hombres sí*. Estos libros están escritos de forma que todo el mundo pueda entender este revolucionario avance médico y empezar a aplicarlo de forma inmediata.

¿Por qué considero esto un paso tan importante? Hace cien años, cuando se descubrió que las bacterias eran las culpables de las enfermedades infecciosas, pasaron varios decenios antes de que aparecieran los primeros antibióticos y vacunas.

Hoy día, de cara a la revolución médica de las enfermedades cardiovasculares, no es necesario tanto tiempo. Las vitaminas y los demás elementos vitales, que ofrecen una solución definitiva para estos problemas de salud, están disponibles para todo el mundo, ahora mismo. El tiempo que se necesite para controlar la epidemia cardiovascular depende solamente de un factor: la rapidez con la que se propague la información acerca de los beneficios de las vitaminas para la salud.

Éste es el objetivo de mis libros. Gracias a ellos, millones de personas han aprendido a asumir una mayor responsabilidad en materia de salud. Muchos pacientes hablan de ellos no sólo con sus familiares y amigos, sino también con sus médicos, y se los envían a sus representantes políticos.

En los últimos años, la avalancha de información ha sido cada vez mayor. Importantes facultades de Medicina han incluido asignaturas sobre nutrición en sus programas, y la dietética se ha convertido en una rama aceptada de la medicina para tres de cada cuatro personas. Al contrario que en 1992, hoy hay más personas que visitan a los naturópatas y a otros profesionales de terapias naturales que a los médicos convencionales. Estos son sólo unos pocos ejemplos que demuestran la gran transición de los sistemas sanitarios en el último decenio.

Sexto logro:**La medicina celular - La fundación de un nuevo sistema de salud**

El descubrimiento de la naturaleza de las enfermedades cardiovasculares fue sólo el comienzo. En el transcurso de la investigación quedó patente que la mayoría de las enfermedades más extendidas del planeta tenían un denominador común: la carencia prolongada de vitaminas. Había llegado la hora de crear un nuevo concepto de la medicina celular como rama científica amplia. De esta manera, empezaba una nueva era para la salud humana.

Hay tres elementos principales de la medicina celular que separan este concepto radicalmente de la medicina convencional:

1. **Células frente a órganos:** la salud y la enfermedad vienen determinadas no por los órganos sino por los millones de células que componen esos órganos. La carencia prolongada de vitaminas y de otros biocatalizadores del metabolismo celular son la causa más frecuente de la aparición de una disfunción celular o una enfermedad.
2. **Causa frente a síntomas:** la mayoría de los fármacos están diseñados simplemente para aliviar los síntomas. Por tanto, la medicina convencional, dependiente de estos fármacos, presenta opciones limitadas en cuanto a la prevención, el tratamiento de la verdadera causa o la eliminación de una enfermedad. Por el contrario, el objetivo de la medicina celular es corregir disfunciones en el metabolismo de las células, permitiendo de esta manera una prevención y un tratamiento eficaces, e incluso la eliminación de la enfermedad.
3. **Control de pacientes frente a dependencia:** la medicina celular no sólo permite que millones de pacientes entiendan las causas de sus enfermedades, sino que también les proporciona los medios para corregir estas causas en forma de vitaminas específicas y nutrientes esenciales. La medi-

cina convencional se basa frecuentemente en el latín, de forma que es imposible que los pacientes entiendan la causa de la enfermedad, creando de este modo una dependencia del paciente con respecto a las opciones terapéuticas ofrecidas por las compañías farmacéuticas. Por el contrario, la medicina celular educa al paciente acerca de las funciones básicas del cuerpo, las causas fundamentales de las enfermedades y las opciones terapéuticas básicas para la prevención y curación de las mismas. Así pues, la medicina celular es una herramienta al servicio de millones de pacientes que les libera del yugo de la medicina farmacéutica.

La medicina celular no sólo se ha convertido en la base científica para la liberación de millones de pacientes, sino también para la adopción de políticas de salud pública efectivas y asequibles para todo el mundo en muchos países. De hecho, la medicina celular se ha convertido en sinónimo de cambio en todo el planeta, modificando sustancialmente el concepto de una medicina que si antes estaba orientada a la consecución de beneficios, ahora se centra en el paciente.

“Declaramos a la industria farmacéutica, cuyo negocio se basa en el afianzamiento de la persistencia de las enfermedades, no ética e incompatible con los principios fundamentales de los derechos humanos. Exigimos de inmediato medidas legales que prohíban a esta industria su actividad comercial.”

(Dr. Rath, 21 de junio de 1997)

Después del descubrimiento de la naturaleza de las enfermedades cardiovasculares, el siguiente paso de la medicina celular fue la identificación del control natural del cáncer. Una vez más, nuestro profundo conocimiento de la función celular preparó el terreno, de forma que el “cáncer” ya no es una sentencia de muerte para los pacientes. Este descubrimiento también

ha encontrado una fuerte oposición, puesto que acaba inevitablemente con uno de los mercados farmacéuticos más lucrativos: los fármacos tóxicos contra el cáncer (quimioterapia) y los fármacos recetados después de la quimioterapia para reparar los daños inevitables causados por este agresivo tratamiento.

Los detalles de este descubrimiento en la investigación del cáncer celular van más allá de los objetivos de este libro. Se explican con detenimiento en mi libro "*Avances de la Medicina Celular*" y en nuestra página web de investigación www.drrathresearch.org. Estos y otros avances de la medicina celular están siendo estudiados en nuestro Instituto de Investigación de Medicina Celular en California.

Basándonos en los descubrimientos revolucionarios que se describen en este libro, hemos desarrollado programas naturales de salud que hoy día pueden adquirirse en todo el mundo. Al mismo tiempo, este avance médico se ha dado a conocer en Internet. Actualmente, la página web www.drrath.com se ha convertido en la principal fuente de información de la red en lo que a terapias naturales se refiere.

Por supuesto, un avance de esta magnitud ha desencadenado reacciones masivas por parte de la industria farmacéutica, que tiene que defender su negocio multimillonario. Estas reacciones pueden resumirse en "lucha contra él" y "sírvele de él". La reacción principal de la industria farmacéutica fue enfrentarse categóricamente a este avance de la salud natural intentando imponer "leyes proteccionistas", no sólo en Estados Unidos sino en todo el mundo. Como esto precisa de varios años, algunas empresas farmacéuticas decidieron entre tanto aprovechar económicamente este descubrimiento. La conspiración ilegal para la fijación de precios de las materias primas de las vitaminas se conoce en la actualidad con el nombre de el "CarTEL de las vitaminas".

La mayor derrota de la historia de la FDA

A principios de los años noventa, casi todos los “expertos” de la FDA (Organismo para el Control de Alimentos y Medicamentos de EE.UU.) trabajaban para alguna empresa farmacéutica, habiéndose transformado la FDA en una marioneta de éstas. Amparándose en este organismo público, el Cartel Farmacéutico elaboró su estrategia. Estaba claro que millones de americanos que siempre habían tenido libre acceso a las vitaminas, no comprenderían por qué la FDA las incluía de repente, junto a los fármacos que sólo podían obtenerse con receta. Era necesario, pues, iniciar una campaña publicitaria camuflada para transformar estos planes nada éticos en una solución satisfactoria y aceptable para el gran público:

- **“Protección del consumidor”:** A través de una campaña publicitaria a gran escala, la FDA, presionada por el Cartel Farmacéutico, intentó convencer a millones de americanos de que las vitaminas y otros medicamentos naturales ya sólo podían comprarse con receta médica a fin de evitar problemas de “sobredosis”. La verdad salió a la luz cuando en Estados Unidos se publicaron las siguientes estadísticas: entre 1983 y 1990 no se dio ningún caso de muerte por ingestión de vitaminas, aminoácidos u otros productos naturales, mientras que aproximadamente un millón de americanos fallecieron como consecuencia de la administración de fármacos obtenidos con receta cuyo uso había sido aprobado por la FDA.
- **“Internacionalización”:** El segundo argumento en el que se amparaban la FDA y el Cartel Farmacéutico para restringir la libre venta de vitaminas era la necesidad de establecer normativas uniformes a escala internacional para las vitaminas. Tomaron como ejemplo a Alemania y otros países europeos, donde los comprimidos de un gramo de vitamina C se consideran como un fármaco que sólo se puede

obtener con receta y donde los aminoácidos figuran en una lista negra.

Así pues, en nombre de la industria farmacéutica, la FDA intentó abolir dos de los derechos humanos más fundamentales: el derecho a elegir en materia de salud y el libre acceso a la información sanitaria.

A pesar de todos estos esfuerzos, la población estadounidense no mostró ningún interés por la “protección del consumidor” contra las vitaminas ni por la “internacionalización” pretendida por estos grupos de presión que hacían todo lo posible por relegar la nutrición a la Edad Media. En “la mayor manifestación después de la guerra de Vietnam” (“Newsweek”), los americanos, a través de sus representantes políticos, consiguieron la libertad de acceso a las vitaminas, por encima de la FDA y el Cartel Farmacéutico.

En agosto de 1994, el “Acta de Salud Nutricional y Educación” fue aprobada unánimemente en el Senado y en la Cámara de Representantes del Congreso de los Estados Unidos.



El Acta de Salud Nutricional y Educación de 1994 garantiza el libre acceso a las vitaminas.

“Nosotros, los hombres y mujeres del mundo, declaramos que vamos a crear este sistema de salud nosotros mismos y que seremos su piedra angular.”

(Dr. Rath, 21 de junio de 1997)

Séptimo logro:

El cartel de las vitaminas

Hacia el cambio de siglo, las empresas farmacéuticas dietéticas más grandes de todo el mundo, entre ellas, Hofmann-La Roche, BASF, Rhône-Poulenc, Archer Daniels Midland (ADM), Takeda y otras multinacionales farmacéuticas admitieron que habían constituido un “cartel de vitaminas” para fijar ilegalmente los precios de las materias primas utilizadas en la elaboración de las mismas. Así defraudaron durante poco menos de una década a cientos de millones de personas en todo el mundo que, por culpa de estas actividades criminales, tuvieron que pagar precios desorbitados por las vitaminas. El Ministerio de Justicia de los EE.UU. declaró este cartel de vitaminas como el mayor de la historia y llegó a calificarlo de “conspiración económica”. Roche, BASF y otros miembros del cartel pagaron casi mil millones de dólares en concepto de multa por haber cometido estos crímenes.

Aunque este vergonzoso fraude y su magnitud fueron noticia en todo el mundo, no se hizo ningún esfuerzo por esclarecer las circunstancias en las que se había creado el cartel delictivo: ¿Quién o qué había desencadenado la formación de este cartel mundial? Una actividad delictiva coordinada de semejante naturaleza no puede aparecer de la nada. Es el resultado de la avaricia empresarial, y la consecuencia directa de acontecimientos que prometían beneficios financieros para los conspiradores, y que compensaban con creces el riesgo de ser descubiertos.

La razón para la constitución de este cartel ilegal de las vitaminas, fue el descubrimiento científico relacionado con las vitaminas y la prevención de las enfermedades cardiovasculares que se describe en este libro. A comienzos de 1990 informé a

la multinacional farmacéutica suiza Hoffmann-La Roche sobre los resultados de mis investigaciones. El 2 de junio de 1990 envié al profesor Jürgen Drews, director de investigación de Roche a escala mundial y miembro del Consejo de Administración, el resumen del descubrimiento de que los infartos cardíacos y las apoplejías -al igual que el escorbuto- son la consecuencia de una deficiencia de vitamina C.

Roche es el principal fabricante de materias primas para la elaboración de vitamina C a nivel mundial. Los ejecutivos de Roche no tardaron en darse cuenta de que mi descubrimiento iba a incrementar la demanda internacional de vitamina C y crear un mercado multimillonario de esta y otras vitaminas. Para obtener más información, los ejecutivos de Hoffmann-La Roche firmaron un acuerdo de confidencialidad y me invitaron a exponerles mi nueva visión sobre las enfermedades cardiovasculares en su oficina central de Basilea, Suiza. Reconocieron que se trataba de un avance médico revolucionario pero, sin embargo, decidieron no promocionarlo. Me transmitieron su negativa por escrito alegando como argumento que no querían financiar un nuevo concepto de las enfermedades cardiovasculares del que iba a beneficiarse la competencia. Además, no querían poner en peligro la venta de los demás medicamentos desarrollados por la compañía, como por ejemplo los hipocolesterolemiantes.

Tras negarse a apoyar este avance médico que podría haber salvado millones de vidas, las empresas farmacéuticas cambiaron radicalmente de actitud y comenzaron a conspirar en el marco de un cartel de vitaminas porque de alguna manera querían sacar provecho del nuevo descubrimiento. Parece ser que Roche propuso a BASF, Rhone-Poulenc, Takeda y a otros fabricantes de materias primas para la elaboración de vitaminas que, entre todas, fijaran los precios de estas sustancias a escala mundial. Los beneficios fraudulentos que estas empresas obtuvieron a lo largo de los últimos diez años con sus prácticas criminales se estiman en más de cien mil millones de dólares. En comparación con esto, la multa que tuvieron que pagar se convierte en algo totalmente insignificante.

No sólo los gobiernos deberían recibir una indemnización por daños y perjuicios, sino también los consumidores de todo el mundo, que deberían presentar demandas colectivas contra estas compañías a nivel internacional. Esto es tanto más urgente cuanto que las empresas implicadas causaron daños a millones de personas en dos ocasiones. En primer lugar, se negaron a promocionar y difundir la información vital sobre el uso de las vitaminas para prevenir las enfermedades cardiovasculares causando la muerte de millones de pacientes a lo largo de los últimos diez años. Y en segundo término, causaron daños financieros a todos y cada uno de los consumidores de vitaminas del mundo entero.

Además, la correspondencia que mantuve con los ejecutivos de Roche demuestra que las alegaciones formuladas por Hoffmann- La Roche, según las cuales la dirección de Roche no tenía conocimiento de estas actividades delictivas, son totalmente falsas. Las cartas demuestran más bien lo contrario. Estos ejecutivos y los de otras empresas no sólo estaban al tanto de los crímenes, sino que ellos mismos los tramaron. Los responsables de estos delitos, incluso los cargos más altos de dichas compañías, han de ser procesados y deben rendir cuenta de sus actos.

Aunque lleve su tiempo, ya hemos conseguido algo. En este momento estas compañías y sus directivos son considerados culpables de haber cometido actividades delictivas, y sólo se distinguen de los ladrones de la calle por la magnitud de los delitos cometidos.

Octavo logro:

Defensa de la libertad de la salud natural contra el “cartel farmacéutico”

La estrategia principal del cartel farmacéutico, que funciona a escala internacional, era el bloqueo del avance descrito en este libro. Su objetivo primordial era, y sigue siendo, prohibir en todo el mundo la difusión de las terapias naturales y la información sanitaria relacionada con ellas.

El 2 de junio de 1990 informé de mi descubrimiento a la multinacional Roche, la principal fabricante de vitamina C del mundo.

June 4, 1990

CONFIDENTIAL

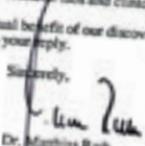
Professor Jürgen Drews
Hoffmann-La Roche & Co. AG
Greveschmatten 122
Basel
CH-4058 Baselstadt
Switzerland

Dear Professor Drews:

Following our conversation on the vitamin C-related atherosclerosis research we send you today the concept of this work. ... The implications of this concept for human health are obvious. Our research promises to provide important missing links on the cellular and molecular level to prove the role of vitamin C on prevention and therapy for cardiovascular disease and other diseases. Beside animal studies conducted, we have obtained preliminary data from patients in support of this concept. If further evidence can be provided, we foresee a several-fold increase in the preventive and therapeutic use of vitamin C.

As a next step we suggest that further evidence should be provided on various research levels. We could offer links to other research labs and clinical centers interested in this field.

We are convinced of the mutual benefit of our discovery and its scientific and commercial impacts. We are looking forward to your reply.

Sincerely,

 Dr. Matthias Rath

MR:mb

Entretanto los directores de Roche fueron declarados culpables por pertenecer al Cartel de las Vitaminas, y la multinacional tuvo que pagar sólo en Estados Unidos más de mil millones de dólares de indemnización.



F. HOFFMANN-LA ROCHE AG

Law Department

Your Ref.: MR:
Our Ref.: 90A/CS-66
Street Disting.: 061 688 58 66

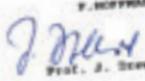
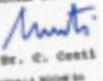
Basel, June 18, 1990

Agreement of Confidentiality

Dear Dr. Rath,

We are referring to the draft Agreement of Confidentiality of May 25, 1990, already signed by you.

May we kindly ask you to send us a second original of the agreement of Confidentiality already duly signed by you. After full execution of both originals, we shall return to you one original and keep the other one for our files.

Yours sincerely,
 F. HOFFMANN-LA ROCHE Ltd
 Prof. J. Drews
 Dr. C. Costi

100, 4000 Basel, Switzerland
Telephone: 061-688 58 66
Telex: 400 000 000 000 000
Telefax: 061-688 58 66

F. Hoffmann-La Roche Ltd
100, 4000 Basel, Switzerland
Telephone: 061-688 58 66
Telex: 400 000 000 000 000
Telefax: 061-688 58 66

EL PAÍS

Los fabricantes de vitaminas pactan una multa de 171.000 millones

El País
08-09-1999

Una vez perdida la batalla para declarar las vitaminas como fármacos con receta en Estados Unidos, la industria farmacéutica decidió reagruparse a nivel internacional. En 1995 lanzaron una campaña mundial para declarar ilegal toda la información relacionada con las vitaminas y con las terapias naturales no patentables. Con este fin, el cartel farmacéutico ha llegado incluso a aprovecharse de las instituciones políticas internacionales, como el Parlamento Europeo o la Comisión “Codex Alimentarius” de las Naciones Unidas.

Los planes del Codex del cartel farmacéutico consisten en un

“Las leyes que impiden el libre acceso a las vitaminas y a otras terapias naturales sólo sirven para fortalecer una falsa industria farmacéutica, y deben ser derogadas inmediatamente.”

(Dr. Rath, 21 de junio de 1997)

esfuerzo desesperado por parte de la industria farmacéutica para garantizar su supervivencia tal y como la conocemos hoy. Si pierden esta batalla mundial, como ya ocurrió en Estados Unidos, las vitaminas serán aceptadas por todo el mundo como agentes preventivos y terapéuticos eficaces que benefician a millones de personas, y de esta manera se reducirán sustancialmente los mercados de productos farmacéuticos.

Durante casi diez años, el cartel farmacéutico se ha reagrupado en Alemania -hasta hace muy poco-, la nación líder en exportación de productos farmacéuticos. En “reuniones a puerta cerrada” han estado intentando impulsar su plan de conseguir, a través de las Naciones Unidas, una prohibición internacional para las terapias con vitaminas, aunque no han obtenido ningún éxito. Junto con pacientes y amigos de nuestra Alianza Mundial de Salud, hemos sido capaces de bloquear estos intentos sin escrúpulos una y otra vez.

En 1996, 1998, 2000, 2001 y 2002, estos planes vergonzosos de restricción de la libertad para las vitaminas en todo el mundo estuvieron en la agenda de las reuniones del Codex. La



Imágenes de nuestra "Batalla por la libertad de las vitaminas" (de arriba abajo): Codex 2000: concentración en Berlín; Codex 2001: 650 millones de e-mails pidiendo la libertad de las vitaminas; Parlamento Europeo 2002: el Dr. Rath transmite al vicepresidente del Parlamento Europeo la petición de libertad para las vitaminas, Codex 2002: Simposio sobre salud natural.

razón principal por la que no fueron aprobados fue, una vez más, nuestras protestas. Dichas protestas llegaron por distintas vías, como manifestaciones, conferencias sobre salud, cartas al director en los periódicos, e-mails generales, cartas de pacientes a delegados del Codex, y muchas otras acciones. Especialmente efectivas resultaron ser las campañas por correo electrónico transmitiendo la petición de libertad para las vitaminas. En 2002, el número de e-mails enviados a miembros del Codex, y a políticos y gobiernos que apoyaban los planes del cartel farmacéutico, sobrepasaron los 650 millones, procedentes de distintos países del planeta.

Al mismo tiempo, las empresas farmacéuticas intentaron abusar también de los parlamentos nacionales y las instituciones regionales. Recientemente consiguieron engañar al Parlamento y a la Comisión Europea. El día de marzo de 2002 en que se celebró la votación sobre la restricción de la salud natural para la población europea llegaron tantos e-mails de protesta al Parlamento Europeo que el sistema se colapsó por primera vez en su historia.



El Dr. Rath da las gracias a los asistentes a la conferencia organizada con motivo del Codex Alimentarius 2003 celebrada en Bonn

¿Qué hemos conseguido con estas protestas? ¡Mucho! En primer lugar, hemos evitado los planes inmorales del cartel farmacéutico que pretendían prohibir a escala mundial la aplicación de las terapias naturales. En segundo lugar, hemos convencido a los delegados del Codex de Sudáfrica y otros países de que apoyando los planes del cartel farmacéutico no se resolverán los problemas de salud en sus países, sino que se agravarán, aumentando así su dependencia con respecto a este cartel.



Los representantes de Sudáfrica, Anthony Rees y Bontlefula Setshogoe, invitaron en la conferencia “¡Sí a la salud, No a la guerra!” a tomar conciencia de los elevados derechos de patentes que los países del Tercer Mundo se ven obligados a pagar.

Y lo que es más importante, hemos informado a millones de personas de estos planes inmorales. Entre ellos, científicos, médicos y políticos han podido ver con sus propios ojos el engaño que se ocultaba tras la “cortina de humo” de la “protección al consumidor” y las “normativas comerciales” redactadas por el cartel farmacéutico con el pretexto de sus leyes proteccionistas.

Muchas veces, durante todos estos años, he dado conferencias en nombre de todos los pueblos del mundo. He hablado a millones de personas en América, Asia, África y Europa. He hablado a esta generación y a las venideras. Todos estos millones de personas tenían algo en común: los planes

fraudulentos del cartel farmacéutico afectaban a su salud y a sus vidas, y muchos de ellos ni siquiera lo sabían.

Cuando un día se escriba la historia sobre la liberación de la salud humana, se recordarán los años en los que ésta estuvo más amenazada que nunca. Entonces no le preguntaré dónde estuvo todos estos años. Ésta puede ser la primera vez, gracias a este libro, que oye algo sobre los planes inmorales del cartel farmacéutico. Pero ahora que ya lo sabe, le pregunto: “¿Qué va a hacer?”



Tomás Martínez: “¡No a los planes del Codex Alimentarius!”.

Una cosa está clara: si usted no habla en favor de sus propios intereses y de su propia salud, los grupos de interés de la industria farmacéutica desharán todo lo que hemos hecho hasta ahora. Después de leer este libro no puede seguir diciendo que no lo sabía.

Noveno logro: Construyendo una Alianza por la Salud

No hay ninguna duda: el paso del segundo al tercer milenio coincide con un cambio en los sistemas de asistencia sanitaria de todo el mundo. Millones de personas están despertando de un largo sueño y se están dando cuenta de su dependencia con respecto a un concepto engañoso sobre la salud, que es

poco más que una vana ilusión. El hecho de que haya tardado tanto en desenmascarse este fraude no es ninguna sorpresa: aquellos que se benefician económicamente de este engaño - la industria farmacéutica- están haciendo lo imposible por disimularlo. La información contenida en este libro ha sido un factor clave a la hora de sacar la verdad a la luz . Ahora que los hechos científicos no pueden ocultarse por más tiempo, los pacientes y los profesionales del sector sanitario están aprovechándose de estos avances en salud natural. Decenas de miles de personas de todo el mundo están trabajando ya en nuestra Alianza de Salud con el objetivo de poner en marcha un nuevo sistema sanitario para todo el planeta.

“En todas las ciudades se crearán centros de información, donde los profanos interesados en la materia y los profesionales de la sanidad puedan participar en el desarrollo de este nuevo sistema sanitario.”

(Dr. Rath, 21 de junio de 1997, Programa de Chemnitz)

¿Por qué necesitamos la Alianza Mundial de Salud del Dr. Rath?

En un mundo en el que el sector sanitario está dominado por el monopolio de aquellos que obtienen beneficios económicos con las enfermedades, nadie debería esperar que se le ofrezca salud voluntariamente. De hecho, es necesario defender la salud frente a los intereses financieros, y todos tenemos que luchar por nuestro derecho a estar sanos.

“La educación sanitaria será asignatura obligatoria en los colegios. Se fomentará la formación continua de los pueblos en cuestiones de salud a todos los niveles.”

(Dr. Rath, 21 de junio de 1997, Programa de Chemnitz)

Si cree que esta declaración es demasiado polémica, piense en la historia de la mayor organización para la salud de todo el

mundo, la OMS. Este organismo internacional se fundó en 1948 con el propósito de mejorar la salud de todo el planeta. Hasta principios de los sesenta, los esfuerzos de la OMS por alcanzar este objetivo se centraban en la difusión de información sobre el valor de la dieta para la salud, y en especial de las vitaminas y otros nutrientes esenciales.

El cartel farmacéutico necesitó poco más de diez años para infiltrarse en este organismo internacional y convertirlo exactamente en lo contrario de lo que era. Así, durante los últimos 40 años, la OMS ha



sido un instrumento de la industria farmacéutica y no ha hecho otra cosa que servir a su interés de ampliar el mercado de fármacos por todo el mundo. Sirviéndose de la OMS, el cartel farmacéutico ha dejado al margen en primer lugar los programas dietéticos y la educación sobre nutrición, y ahora está incluso luchando contra ellos a través del Codex Alimentarius y otros medios. Con el mismo objetivo, el cartel farmacéutico se ha infiltrado en los sectores sanitarios y en los organismos responsables de la toma de decisiones de cada país.

Estos hechos demuestran la necesidad de un cambio inmediato. Asimismo, indican que no sería aconsejable esperar a que estas instituciones establecidas realicen este cambio. No pueden hacerlo sin cambiar ellas primero.

Por todo esto, decidí crear una alianza de personas dedicadas a velar por su propia salud y por la salud de las demás personas de sus comunidades y países. Bauticé a esta organización con el nombre de “Alianza Mundial de Salud del Dr. Rath”.

Los objetivos de la Alianza Mundial de Salud del Dr. Rath

Nuestra Alianza lleva a cabo actividades basadas en cuatro áreas principales:

1. **Velar por su propia salud y por la de los demás** sirviéndose de los descubrimientos en medicina celular descritos en este libro.
2. **Impulsar la investigación en salud natural y en medicina celular.** Nuestro Instituto de Investigación de Medicina Celular realiza un esfuerzo constante por demostrar los beneficios de las vitaminas y de otros elementos vitales para la salud, concretamente para una óptima función celular.



En mayo de 2001, recibí el Premio Libertad de la Asociación Americana de Medicina Preventiva (Bulwark of Liberty Award) en “reconocimiento de los extraordinarios esfuerzos en la investigación de la ciencia dietética, en la educación al público sobre los beneficios de los nutrientes para la salud y en la lucha por acabar con la censura de los gobiernos sobre la información sanitaria”.

3. Fomentar la educación sanitaria a nivel local y nacional.

Puesto que la televisión y otros medios de comunicación se muestran reacios a cortar sus más que lucrativas relaciones con el “negocio con las enfermedades” de la industria farmacéutica, sólo nos queda un camino: usted debe ayudar a extender esta información que puede salvar tantas vidas. Convierta su sala de estar o cualquier otra estancia disponible de su casa en un “centro de consulta” del Programa Vitamínico del Dr. Rath.

4. Proteger la libertad de la salud frente a los acosos del

“negocio con las enfermedades” de la industria farmacéutica. Esta área de actividades incluye un compromiso por nuestra parte para impedir la aprobación de leyes, ya sean nacionales o internacionales, que nos priven de las distintas opciones de salud y nos impidan acceder a la información sobre ellas.

Objetivo principal de la Alianza para la Salud del Dr. Rath Desarrollo del nuevo sistema sanitario

La mayoría de las personas que colaboran en esta Alianza de Salud son pacientes que han experimentado durante años en sus propias carnes los callejones sin salida a que conduce la medicina tradicional basada en productos farmacéuticos. Gracias a la investigación sobre las vitaminas y a la medicina celular han podido recobrar su salud y la calidad de vida que habían perdido. Muchos miles de estas personas en Europa, América y los demás continentes del planeta son pruebas vivientes de que la medicina celular es una realidad y de que ha comenzado una nueva era para la salud.

Pero no sólo estoy invitando a los pacientes a que se conviertan en arquitectos de este nuevo sistema sanitario. Pienso sobre todo en los jóvenes, puesto que desde ahora tienen en su mano el futuro del mundo en el que van a vivir. Hago un llamamiento a los jóvenes: ahora depende de vosotros decidir si uno de los mayores bienes de la humanidad, la salud, os pertenece, es decir, pertenece al ser humano, o si este valioso don va a seguir estando sometido a un sector de la industria que lo utiliza para su multimillonario y vergonzoso negocio con las enfermedades.

Hago un llamamiento a todas las personas: no importa quiénes sean, ni dónde vivan, si quieren asumir esta responsabilidad y ayudar a que otras personas conozcan este descubrimiento, les invito a colaborar en nuestra Alianza de Salud. Una magnífica oportunidad, precisamente para los jóvenes, para hacer de las terapias naturales una salida profesional.

La salud empieza con el conocimiento

Para que todo el mundo pueda gozar de una buena salud, tenemos que informarles primero. Al leer este libro, que describe detalladamente mi descubrimiento acerca de las enfermedades cardiovasculares y su relación con la carencia de vitamina C, ya está dando un primer paso importante en este proceso. Todo hombre, mujer o niño tiene derecho a saber que el cuerpo humano no produce ni su propia vitamina C ni el aminoácido lisina, ambos componentes básicos para la salud cardiovascular, y que por tanto es necesario ingerirlos. Todo ser humano tiene derecho a saber que la salud y la enfermedad vienen determinadas por el estado de cada una de las células del cuerpo humano, y este conocimiento debería utilizarse en beneficio de su salud.



El negocio multimillonario de la industria farmacéutica ha tomado nuestra salud como rehén, impidiéndonos saber cómo funcionan nuestros cuerpos y cómo los nutrientes esenciales no patentables pueden ayudarnos a evitar y tratar diversas enfermedades. Que usted conozca las causas de las enfermedades y su mejor tratamiento es la mayor amenaza para el cartel farmacéutico y su objetivo de ejercer el control sobre la salud del planeta. Para iniciar el “proceso de liberación de la

salud” se celebran seminarios sobre el Programa Vitamínico del Dr. Rath en las ciudades más importantes del mundo.

Estos seminarios están dirigidos a todo el mundo. En ellos aprenderá cómo y por qué los nutrientes son beneficiosos para conservar la salud. Además, aprenderá cómo aplicar este conocimiento para ayudarse a sí mismo y a otras personas. También podrá enterarse de por qué la medicina convencional basada en fármacos no ofrece soluciones satisfactorias a los pacientes. En definitiva, lo que aprenda en ellos le será de gran utilidad para asumir el control de su salud. Y, como resultado de la formación detallada ofrecida en estos seminarios, se abrirá una nueva vía profesional para usted. Como “asesor del Programa Vitamínico”, podrá compartir sus nuevos conocimientos orientando a otras personas en el camino hacia una óptima salud. ¡No se lo pierda! Asista a un seminario en alguna ciudad cercana a su lugar de residencia.

Para ver el último programa de seminarios y registrarse, visite la página web www.drathresearch.org.

Comentarios acerca de los seminarios sobre el Programa Vitamínico del Dr. Rath

“La presentación fue excelente.”

“¡No deje que la industria farmacéutica gane la batalla!”

“Debemos hablar a los demás de los descubrimientos del Dr. Rath y de este fantástico seminario.”

“En este seminario aprendí cómo se originan las enfermedades y cómo pueden prevenirse.”

¿Qué puede hacer inmediatamente?

- Preste este libro a sus familiares, vecinos, colegas, amigos y a su médico.
- Póngase en contacto con los periódicos, la radio y los canales de televisión de su país para que propaguen esta información.
- Firme la “Petición de libertad para las vitaminas” (véase capítulo 12) e inste a los demás a apoyarla también con sus firmas.
- Póngase en contacto con las autoridades locales y con sus representantes políticos. Enséñeles este libro y adjunte una carta con comentarios personales a fin de llamar la atención sobre estos documentos.

Esta nueva era de la salud humana estará basada en la información, la educación y la emancipación del paciente. Los enfermos y las personas no especializadas se convertirán en asesores sanitarios y se crearán centros de consulta de medicina celular. Le invitamos a colaborar en la puesta en marcha de este nuevo sistema de salud.



Infórmese. Asista a un seminario sobre el Programa Vitamínico del Dr. Rath en una ciudad cercana a su lugar de residencia.



Su casa puede convertirse también en un centro de información sobre la medicina celular.

Principios de un nuevo sistema de salud

- 1 Una salud comprensible para todos.** Cualquier persona puede entender los principios básicos de salud y enfermedad. Incluso un niño puede comprender que las células del cuerpo necesitan con regularidad vitaminas y otro tipo de bioenergía.
- 2 Una salud al alcance de todos.** Gracias a la medicina celular y a la ingestión diaria de vitaminas y otras sustancias que suministran bioenergía, cualquier persona tiene la posibilidad de disfrutar de una buena salud o recuperar su estado de salud.
- 3 Una salud segura para todos.** La naturaleza misma nos proporciona vitaminas y otros recursos preventivos y terapéuticos eficaces para combatir las enfermedades humanas. Son seguros para todo el mundo y no producen efectos secundarios.
- 4 Una salud asequible para todos.** En cualquier país del mundo se pueden ofrecer medidas sanitarias eficaces para prevenir las enfermedades más frecuentes por una mínima parte de los gastos sanitarios actuales. La aplicación de la medicina celular como terapia sanitaria permitira que los fondos públicos y privados ahorren billones de euros.

5 Todos tenemos derecho a una buena salud. Gozar de una buena salud es un derecho fundamental de cada ser humano. Ninguna empresa farmacéutica ni ningún gobierno tiene derecho a impedir que la información sobre las ventajas que tienen las vitaminas y las terapias naturales para la salud se difunda por todo el mundo. Los diferentes países están obligados a modificar su constitución de tal forma que garantice que todos los habitantes pueden disfrutar de un óptimo estado de salud.

6 La asistencia sanitaria eficaz se centra en la prevención. La investigación médica y la asistencia sanitaria se centrarán cada vez más en la prevención y la erradicación de las enfermedades, mientras que los métodos destinados exclusivamente a aliviar los síntomas quedarán relegados a un segundo plano.

7 La asistencia sanitaria eficaz se centra en la asistencia primaria. El desarrollo de una asistencia sanitaria primaria, dirigida a la comunidad, es la clave de un sector sanitario eficaz y asequible en cualquier lugar del mundo. En todas partes, los asesores sanitarios y los centros de salud sustituirán a la alta tecnología médica que resulta ineficaz y muy costosa.

8 El control de la investigación médica debe pasar a manos de la sociedad. Los fondos públicos disponibles para la investigación médica no deben utilizarse para elaborar métodos que sólo alivian los síntomas y crean dependencia, sino para desarrollar terapias destinadas a prevenir y erradicar las enfermedades.

Anotaciones